

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

"La capacidad de entusiasmo es signo de salud espiritual"

Gregorio Marañón



Eduardo Chillida, *El peine del viento*, 1976

PARA LEER...

BELDA MORNEO, R. M^ª, *"Tomar decisiones. Del proceso interior a la práctica ética"*. PPC, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año XI. HOJA nº 317 - Del 13 al 19 de Octubre de 2018

Camilo de Lelis, cuidar bellamente



Camilo de Lelis (1550-1614) estaba convencido de que los enfermos tenían derecho a la belleza. Por tanto, a la obra bien hecha. En ella el servidor ha de poner alma, vida y corazón. Nada de chapuzas. Tampoco basta la buena voluntad.

El arte pertenece a otra categoría. No en vano es uno de los elementos esenciales, junto con la bondad y la verdad, del camino humano hacia la perfección.

Camilo de Lelis adquirió el nivel superior de maestro por varios motivos. Porque se inspiró en Aquel que vino a enseñarnos a ser hombres y mujeres según el corazón de Dios, es decir, solidarios, fraternos, buenos Samaritanos. Porque aprendió siendo él mismo un herido, enfermo entre los enfermos. Porque superó con creces el nivel de los cansados cirineos: Aquellos a quienes les "cae" encima el peso del deber. Porque convirtió la ascética (siempre necesaria) en mística: ese sexto sentido, ese tercer oído, esa mirada... de donde brotan experiencias únicas: Hasta ver al mismo Jesús en el enfermo. Porque estaba llamado y acreditado para enseñar. Enseñó y nos dejó unos cuadros estupendos. Creó escuela, que sigue operativa. He aquí algunos rasgos de su identidad:

Nueva valoración de lo humano y de la propia humanidad (ojos, mirada, boca, manos, corazón...): Integrados, centrados, unificados en el servicio.

Dignificación de las profesiones sanitarias, vividas como vocación y, al mismo tiempo, como ejercicio de un esmerado aprendizaje.

Creatividad y capacidad de innovación: modificando usos y costumbres equivocados e inveterados en la asistencia de su tiempo, dando rienda suelta a la "fantasía del amor".

Transformación radical del hospital, hasta devolverle la dimensión divina y... humana del "Hôtel Dieu": Albergue de Dios y lugar de encuentro humano, saludable.

Transformación de la mirada: Quien realiza las obras de Dios (así es el servicio a los enfermos) ve con los ojos de Dios. Mira con el corazón. Ama con las manos. Habla con los oídos

PARA ORAR

En el principio era el amor.
Los cuerpos estaban
desiertos,
y cada cuerpo buscó un alma
que lo tuviera prisionero.

Para el cuerpo, recién nacido
de la noche, todo fue nuevo.
Ignoró, por no entristecerse,
que el alma tenía recuerdos.

En el principio era el amor.

Jose Hierro



Como una madre cuida a su único hijo enfermo

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase.



E	A	R	R	E	I	T	P	A	R	M
J	X	E	N	U	D	A	O	O	N	O
E	O	T	S	E	L	N	S	C	N	S
S	O	N	R	A	T	T	R	A	A	A
U	M	O	B	A	R	S	T	C	O	I
S	N	R	G	O	N	I	G	E	N	C
L	A	T	E	L	R	J	A	G	I	A
R	E	A	D	A	O	E	E	U	C	R
I	D	J	M	A	Y	R	D	R	O	G
T	R	A	O	A	Q	A	I	U	O	E
N	S	O	L	S	D	O	E	A	S	.

Frase anterior: Aunque muchos han escuchado la palabra del Señor solamente le siguen algunos.

EVANGELIO (Lc 17, 11-19)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían:

- «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros».

Al verlos, les dijo:

- «Id a presentaros a los sacerdotes».

Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se prostró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias.

Este era un samaritano.

Jesús tomó la palabra y dijo:

- «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?».

Y le dijo:

- «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

Si malo era un sirio, peor, en tiempos de Jesús, era un samaritano. Pero a Lucas le gusta dejarlos en buen lugar. Ya lo hizo en la parábola del buen samaritano, exclusiva suya, y lo repite en el pasaje de hoy (Lc 17, 11-19). Este relato refleja mejor que el de Naamán la situación de los leprosos. Viven lejos de la sociedad, tienen que mantenerse a distancia, hablan a gritos. Y Jesús los manda a presentarse a los sacerdotes, porque si no reciben el “certificado médico” de estar curados no pueden volver a habitar en un pueblo. Lo importante, de nuevo, es que diez son curados, y sólo uno, el samaritano, el “malo”, vuelve a dar gracias a Jesús. Y el episodio termina con las palabras: «*tu fe te ha salvado*».

Todos han sido curados, pero sólo uno se ha salvado. Nueve han mejorado su salud, sólo uno ha mejorado en su cuerpo y en su espíritu, ha vuelto a dar gloria a Dios.